

Haz que las cosas cambien
Escribe por los derechos

3-17 de diciembre de 2011

(Campo penitenciario
para presos políticos de Yodok
(Corea del Norte



ACTÚA YA

Escribe a las autoridades norcoreanas:

- Pidiendo el cierre inmediato de Yodok y de todos los campos penitenciarios para presos políticos, así como la excarcelación de todos los presos de conciencia recluidos en los campos, incluidos los familiares que se encuentran en ellos a causa de la política de "culpabilidad por asociación".
- Pidiendo el fin inmediato de todas las ejecuciones y el trabajo forzado abusivo, la tortura y otros malos tratos infligidos a los reclusos.

Envía los llamamientos a:

Kim Jong-il
Chairman, National Defence Commission
Pyongyang
República Popular Democrática de Corea

Envía copias a:

UN Ambassador of the Democratic
People's Republic of Korea to the United
Nations in Geneva
H.E. Mr. So-Se Pyong

Y a:

c/o Yodok Action
Amnesty International
22 rue du Cendrier – 4th floor
1201, Geneva
Suiza
Correo-e: Geneva-Yodoc@amnesty.org

No se debe mencionar a Amnistía
Internacional en las cartas ni en los
mensajes de correo electrónico al
embajador So-Se Pyong.

AMNISTÍA
INTERNACIONAL

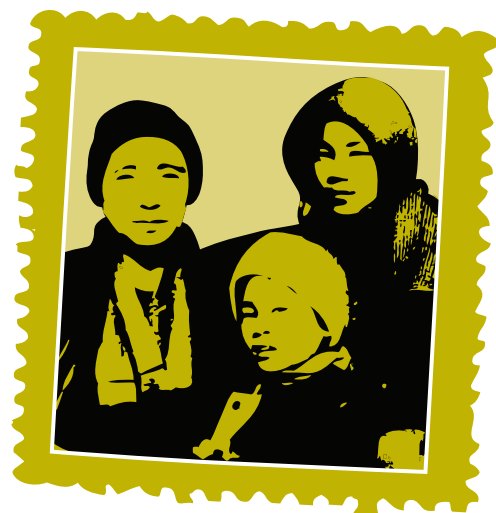


Amnistía Internacional
Secretariado Internacional
Peter Benenson House
1 Easton Street
London WC1X 0DW
Reino Unido

Septiembre de 2011
Índice: ASA 24/002/2011
Spanish

www.amnesty.org/es/individuals-at-risk

ACTÚA YA EN FAVOR DE Campo penitenciario para presos políticos de Yodok



Aproximadamente 50.000 hombres, mujeres y niños están encarcelados actualmente en el campo penitenciario para presos políticos de Yodok, en Corea del Norte. Yodok es uno de los seis campos penitenciarios que se conocen en el país, en los que se calcula que en torno a 200.000 presos políticos y sus familias están encarcelados sin haber sido sometidos a juicio o tras procesos sumamente injustos. Los internos, incluidos los niños, son torturados y obligados a trabajar en condiciones peligrosas. Debido a la combinación de duros trabajos forzados, falta de alimentos, palizas, atención médica insuficiente y condiciones de vida insalubres, los presos sufren enfermedades crónicas, y muchos mueren en la cárcel o poco después de quedar en libertad.

El gobierno norcoreano niega que existan campos penitenciarios para presos políticos, incluido el de Yodok, a pesar de que su existencia se ve confirmada por fotografías tomadas vía satélite e información recopilada por Amnistía Internacional a raíz de testimonios de ex guardias, ex reclusos y familiares de presos. Entre las personas enviadas a los campos hay funcionarios que supuestamente no han realizado bien su trabajo, personas críticas con el régimen o la familia gobernante, y personas sospechosas de actividades “antigubernamentales”, como escuchar emisiones de radio o televisión de Corea del Sur.

En todos los campos hay “zonas de control total” de las que los presos no salen nunca, salvo en circunstancias excepcionales. Según la información de que dispone Amnistía Internacional, sólo tres personas recluidas en esas zonas han conseguido escapar o han quedado en libertad. Los bebés nacidos en las zonas de control total permanecen el resto de su vida recluidos en ellas. Los

campos de Yodok y Bukchang-ri también cuentan con “zonas revolucionarias” para personas en cuyos casos se considera que han cometido delitos menos graves. Las personas recluidas en las zonas revolucionarias quedan en libertad tras cumplir penas de hasta 10 años.

Las ejecuciones en Yodok pueden ser públicas o secretas, y suelen llevarse a cabo mediante fusilamiento o ahorcamiento. Los internos pueden ser ejecutados por infringir las normas del campo penitenciario, como robar comida.

Los familiares de las personas sospechosas de la comisión de un delito también son enviados a Yodok. Este sistema de “culpabilidad por asociación” se utiliza para silenciar a la disidencia y controlar a la población mediante el miedo. Cuando el ciudadano norcoreano Oh Kil-nam solicitó asilo político en Dinamarca en 1986, se vio obligado a dejar a su esposa y sus dos hijas (en la fotografía) en Corea del Norte. Como Oh no regresó a su país, su familia fue enviada a Yodok en 1987. Recibió cartas suyas en 1988 y 1989, y fotografías en 1991. Es la única persona de la que se sabe que ha recibido información de este tipo enviada por personas recluidas en los campos. Un ex preso afirma que la esposa y las hijas de Oh fueron trasladadas posteriormente a la zona de control total de Yodok. Oh no ha vuelto a recibir información sobre ellas.

3-17 de diciembre de 2011

Escribe por los derechos
Haz que las cosas cambien